

OSO HORMIGUERO

Myrmecophaga tridactyla

El más especializado comedor de hormigas también es conocido como "yurumí" y "tamandú guazú", que significan "boca pequeña" y "oso hormiguero grande", en guaraní. Su pelaje es duro y largo, su coloración está dada por una mezcla de cerdas blancas, negras y grises.

Posee un hocico alargado con la boca pequeña en el extremo, la lengua es extremadamente larga y pegajosa, puede ser extendida hasta 60 cm fuera de la boca. La cola, casi tan larga como el cuerpo, es frondosa y está cubierta por pelos de hasta 40 cm de largo que le dan un aspecto de abanico o "bandera", por lo cual también se lo conoce como "oso hormiguero bandera".

Camina mucho de día y de noche, lenta y solitariamente. Al andar apoya sólo los nudillos de las patas delanteras y toda la planta de las traseras dejando una huella muy particular.



Se alimenta exclusivamente de termitas y hormigas. Con las largas y afiladas garras de sus manos abre grietas en los nidos y con su larga lengua atrapa a los insectos, los cuales quedan pegados a ésta. Sólo dedica unos pocos minutos al ataque para evitar la agresión de sus habitantes.

¿Cuántos ves en esta foto ?

Sí, es una madre transportando a su cría en el lomo! Hasta cerca del año de edad la hembra transporta a la cría sobre el lomo, donde se confunde con facilidad gracias a que se ubica haciendo coincidir su franja lateral negra a continuación de la de su madre.

Una valiosa lección

Al alimentarse, el yurumí obtiene una buena cantidad de insectos de cada hormiguero, pero sólo los que necesita. Él sabe que sólo consumiendo una parte de cada población de hormigas podrá asegurarse siempre el alimento.



Habita con más frecuencia en pastizales abiertos y sabanas arboladas, aunque también vive en selvas y bosques tropicales y subtropicales desde América Central hasta el norte de Argentina. En Argentina se encuentran en las provincias de Jujuy, Salta, Chaco, Santiago del Estero y Formosa.

El yurumí es una especie presente dentro del Parque Nacional Río Pilcomayo.

El único que enfrenta al yaguareté...

Si se ve obligado a defenderse, este mamífero sin dientes adopta una postura bípeda, sentándose sobre sus patas traseras y con las tres garras extremadamente grandes de sus patas delanteras, arroja zarpazos tan potentes que pueden llegar a matar a grandes felinos como el yaguareté. Cuando huye o está perturbado eriza los pelos del lomo.

Se encuentra amenazado por la caza, la destrucción de su hábitat y el atropellamiento en ruta. Sus poblaciones han disminuido drásticamente en las últimas décadas, llegando a desaparecer en algunas regiones.



VOS TAMBIEN PODES AYUDAR

- ✓ Denuncia la caza ilegal de estas especies.
- ✓ Evita los incendios de pastizales.
- ✓ Respeta los límites de velocidad en ruta.
- ✓ Compartí con tus amigos y familiares esta info.